

Muestra de Cine Gallego

Esta Muestra de Cine Gallego se inicia con dos ejemplos de la colaboración entre el Centro Galego de Artes da Imaxe y Filmoteca Española en la recuperación del patrimonio audiovisual relativo a Galicia. Dado que en las primeras décadas del siglo XX la producción fílmica en Galicia es muy escasa, la labor de recuperación se ha basado prioritariamente en aquellos títulos bien ambientados en tierras gallegas, bien relacionados de manera muy estrecha con personalidades gallegas. Ese es el caso tanto de *La casa de la Troya* (Alejandro Pérez Lugín y Manuel Noriega, 1924) como de *La bandera negra* (Amando de Ossorio, 1956), películas que, en muy distinto nivel, representan importantes piezas en la reconstrucción del puzzle en el que se ha convertido la Historia del Cine español, debido a los vacíos dejados por la desaparición de muchos títulos. Por supuesto, la restauración de *La casa de la Troya* llevada a cabo en 2003 supuso uno de los pilares más álgidos en ese proyecto de recuperación, pues la complejidad del proceso sólo se pudo abordar en virtud de la estrecha colaboración entre CGAI y Filmoteca Española, además de contar con el apoyo de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Aquí nos encontramos ante el que es, sin duda, uno de los temas gallegos más populares, una representación de Galicia que se impondrá en el imaginario popular. (...)

Muy distinto es el caso de *La bandera negra* (1956), *opera prima* del director coruñés Amando de Ossorio (1918-2001) y uno de los títulos más misteriosos y *malditos* de la Historia del Cine español, pero que presenta múltiples puntos de interés para Galicia en lo que atañe a la recuperación de su patrimonio fílmico. Aún no siendo una producción gallega (de hecho entre 1930 y 1980 no se realiza ningún largometraje de ficción en Galicia), esta película contiene muchas peculiaridades que hacen de ella una de las cumbres del *cine gallego* realizado en Madrid en los años 40 y 50 (...). Creativamente, *La bandera negra* puede considerarse cien por cien gallega en la medida en que está dirigida y escrita por un gallego, Amando de Ossorio, basada en una obra teatral de un gallego, Horacio Ruiz de la Fuente, y protagonizada por un único intérprete, el también gallego José María Seoane. No estrenada en su día por sus múltiples problemas administrativos y de censura, *La bandera negra* apenas tuvo difusión pública desde su realización, lo que se puede atribuir en buena medida a la precariedad de los materiales conservados. Desde Filmoteca Española tan sólo se pudieron recuperar en su momento un positivo completo y un negativo al que le faltaba el séptimo rollo. A partir de la copia positiva se realizó un contratipo que permitió reconstruir en su integridad el negativo. La copia que ahora se puede ver está tirada de este negativo recuperado también gracias a la colaboración entre Filmoteca Española y el Centro Galego de Artes da Imaxe.

Ese cine gallego que no fue o que tardó muchos años en ser, bien podría estar anticipado por un documental como *Galicia* (Carlos Velo, 1936), del que en esta muestra se presenta el único fragmento conservado y que se corresponde aproximadamente con la primera mitad del cortometraje. Velo había dirigido previamente en colaboración con Fernando G. Mantilla una serie de documentales capitales dentro del cine republicano español (...), pero para *Galicia* (...) contó con el apoyo de intelectuales gallegos como Castelao o Dieste. (...) El documental proponía un díptico sobre Galicia centrado en su primera parte en el mundo agrícola y en la segunda parte en el marinero. Como decíamos, sólo se conserva la primera, lo que nos da una idea muy sesgada de la ambición que Velo alentaba con su proyecto. Es más, la narración fue realizada con posterioridad y adaptada por Mantilla al contexto bélico de la Guerra Civil, lo que refuerza su vertiente política anclándola en una coyuntura muy precisa.

Las otras tres películas son una muestra del cine contemporáneo realizado y producido

en Galicia en los últimos años. O más precisamente, son una muestra del cine gallego con mayor vocación autoral. *Arde amor* (2000) es el segundo largometraje del compostelano Raúl Veiga (*A metade da vida*), una producción íntegramente gallega rodada en A Coruña y alrededores (...). Una historia de trasfondo muy literario, vocacionalmente desdramatizada y voluntariamente fría en su descripción de unos sentimientos arrebatados que no conocen límites, ni siquiera los de la muerte. Por su lado, *Rafael* (2008) es el cuarto largometraje del orensano Xavier Bermúdez que, si bien durante un tiempo, residió en Madrid y ahí rodó su primer largometraje, a partir del segundo (*Nena*) se ha asentado en Galicia y en particular en A Coruña. (...) *Rafael*, una producción independiente que saca gran partido del rodaje en vídeo, es una propuesta mucho más estilizada, el relato de una obsesión (o más bien de dos obsesiones) que en un primer momento parece inspirada por Hitchcock para decantarse muy pronto por el Buñuel más absurdo y surreal. Una de las producciones más atípicas y personales no sólo en el contexto del cine gallego, sino también en el del cine español. No menos personal resulta el documental de creación *Liste, pronunciado Líster* (2007), de Margarita Ledo Andión, una indagación en la figura del comandante republicano y dirigente comunista Enrique Líster. Las líneas de exploración iniciadas en el anterior largometraje de Ledo Andión, *Santa Liberdade*, se lanzan aquí con frenesí en diversas direcciones: la representación y la perspectiva de distanciamiento, la recuperación de ricos materiales históricos, la selección de un estimulante archivo de imágenes doméstico de la vida del biografiado, y finalmente, la invocación de fragmentos que contextualizan oportunamente toda una época dentro de un conjunto estructural que disecciona desde el presente la Historia de un hombre y de su tiempo.

Jaime Pena y **José Manuel Sande**, Departamento de Programación, Centro Galego de Artes da Imaxe, noviembre de 2008.